

LA VIVIENDA VERNÁCULA EN VENEZUELA. LA RIQUEZA DE SUS MANIFESTACIONES Y EL INGENIO EN SU CONSTRUCCIÓN

NORY PÉREIRA COLLS, NILLY MEJÍA, SAMANTHA MÁRQUEZ
Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

Introducción

El hogar es el sitio más importante en la vida del ser humano, es el centro de su existencia, y su significado conlleva valores culturales, sociales, afectivos y conductuales que expresan las necesidades del hombre de tener seguridad, confort, bienestar, apego, identidad, privacidad y posibilidad de estrechar nexos sociales. E. Wisenfeld (2001). El cobijo, surge como necesidad básica y primaria de protección ante los fenómenos naturales. La manera como el hombre representa y expresa esta condición en sus espacios y en la forma de apropiarse de ellos la determinan el tiempo y el lugar.

El tiempo, porque en la medida que el hombre amplía su horizonte y su conocimiento tecnológico, en esa misma medida va adquiriendo rasgos y costumbres que van marcando la expresión del lugar donde mora. Son la tradición y el tiempo los elementos que permiten la invención, la aculturación y la difusión de nuevas manifestaciones que definen las diversas expresiones del hombre, su espacio vital y sus costumbres, determinando una forma que es la misma que marca el tiempo, y hay muchos tiempos en la tradición.

Y el lugar es tiempo en espacio, según palabras de Hegel "Una unión del espacio y el tiempo, en la que el espacio se concreta en un ahora al mismo tiempo que el tiempo se concreta en un aquí" Mantuñola (1974: 24). Sólo el tiempo y el lugar bastan para entender cómo el hombre se inserta dentro de un espacio que lo hace suyo, lo entiende y lo modifica, señalando el tiempo que le corresponde vivir y representar. Es la visión sincrética y la asunción de las leyes naturales que asume los principios

cósmicos que regulan el universo; es el inicio de toda acción humana representada por el hombre en su morada.

Y es en la vivienda, como forma cognitiva, donde el hombre expresa todos los valores que definen su verdadera fisonomía: su concepción de la vida, de lo trascendente y lo perdurable. La vivienda supone esencialmente cobijo y hogar -morada- el lugar donde un grupo de personas se reúnen para convivir y compartir, para satisfacer sus necesidades básicas, para relacionarse, esta es su razón fundamental. Pero la vivienda es también el objeto a través del cual se representa un comportamiento, se marca un tiempo y se simbolizan creencias; y esto se expresa en la forma y en el espacio.

También el lugar brinda al hombre la posibilidad de satisfacer sus necesidades básicas de alimento y comunicación, y es el lugar el que le ofrece los elementos que le permiten representar su hábitat y su modo de vida, integrándose al ecosistema local, haciendo uso de los recursos que le proporciona la naturaleza y asimilando todas las condiciones favorables de su propia geografía, al menos esta es la condición esencial de la arquitectura vernícula, lo que no supone negar la incorporación de otros elementos en un libre juego que demuestra su libre albedrío, que es otra condición natural del hombre.

De manera que son las formas, el uso de los materiales de la zona, la manera de apropiarse del espacio circundante y de establecer vínculos que van más allá del cobijo, lo que determina la característica fundamental de la arquitectura de cada región. Su expresión formal se rige por patrones atípicos que son el resultado del mestizaje de formas y técnicas constructivas propias y ajenas. A esta arquitectura